

Amor, Riqueza y Éxito



Cuentan que una vez una mujer, al salir de su casa, vio a tres viejos de largas barbas sentados frente a su jardín. Ella no los conocía y les dijo: *“No creo que les conozca, pero deben tener hambre. Por favor, entren en mi casa y coman algo”*. Ellos le preguntaron: *“¿Está su marido en casa?”*. “No”, dijo ella, *“no ha llegado todavía”*. “Entonces no podemos entrar”, le respondieron a la generosa señora los tres ancianos.

Al atardecer, cuando llegó el marido a casa, la mujer le contó lo sucedido. “Entonces”, dijo el marido, *“diles ahora que ya he llegado e invítalos a pasar”*. La mujer salió de la casa a toda prisa e invitó a los tres ancianos a entrar en su casa.

Para su sorpresa los tres desconocidos les dijeron: *“No podemos entrar en una casa los tres juntos señora”*. “Pero... ¿por qué no?”, quiso saber la señora. Uno de los hombres apuntó hacia otro de sus amigos y explicó: *“Su nombre es Riqueza”*. Luego, indicando a otro añadió: *“Su nombre es Éxito, y yo me llamo Amor. Ahora, por favor, entra de nuevo en tu casa y decide con tu marido a cuál de nosotros tres deseáis invitar a vuestra casa”*.

La señora entró en casa y contó a su marido todo lo que los misteriosos ancianos le habían relatado. El hombre se puso muy feliz y añadió: *“¡Estupendo!, ¡nunca se nos había presentado una oportunidad como esta! Ve y dile a Riqueza que entre y llene nuestra casa con sus dones”*.

No obstante la mujer no estuvo de acuerdo: *“Querido –le dijo- ¿por qué no invitamos a Éxito?”*. En esto que la hija mayor, que estaba a punto de casarse, había seguido toda la conversación de sus padres y, antes de que estos pudieran abrir de nuevo la boca, intervino diciendo: *“¿No sería mejor invitar a Amor? Nuestro hogar entonces estaría lleno de cariño, comprensión y perdón”*.

Sugiero detener aquí la lectura y proponer a los chavales que decidan a cuál de los tres personajes elegirían ellos para entrar en su casa.

(...) Los padres se quedaron pensativos durante unos breves instantes. El padre vio que su hija tenía razón y, dirigiéndose a su mujer le dijo: *“Hagamos caso del consejo de nuestra hija. Ve afuera e invita a Amor para que sea nuestro huésped”*.

La mujer salió y les preguntó a los tres ancianos: *“¿Quién de ustedes es Amor? Por favor haga el favor de pasar y ser nuestro invitado”*.

Amor se puso en pie y comenzó a caminar hacia la casa. En esto que los otros dos ancianos también se levantaron y lo siguieron. Sorprendida, la mujer les preguntó a Riqueza y Éxito: *“Yo sólo invité a Amor, ¿por qué vienen ustedes también?”*. Los dos ancianos, sonriendo, le respondieron a la vez a la buena señora: *“Si hubieras invitado a Riqueza o Éxito, los otros dos hubiéramos permanecido afuera. Pero has invitado a Amor y, donde quiera que él vaya, nosotros también vamos”*.

Y es que **¡¡DONDE QUIERA QUE HAY AMOR, HAY TAMBIÉN RIQUEZA Y ÉXITO!!**

¡¡ ATRÉVETE A SER !!

